

La Misa del Domingo

Domingo VII de PASCUA ASCENSIÓN DEL SEÑOR Día 13 de mayo 2018

LECTURAS.

- . **1ª. Hch 1, 1-11:** Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo... y seréis mis testigos.
. Salmo Responsorial (Sal 46): Dios asciende entre aclamaciones.
- . **2ª. Ef 1, 17-23:** Para que conozcáis la esperanza a la que habéis sido llamados.
- . **Mc 16, 15-20:** El Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios... Ellos salieron a predicar por todas partes.

Proyecto de HOMILIA:

1ª. El Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios Padre...

. Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, *ha ascendido* a su lugar de origen: junto al Padre. Este es el misterio que profesamos en el credo de la comunidad cristiana.

Para Jesús este acontecimiento significa la plenitud de su resurrección y exaltación: “*sentarse a la derecha del Padre*”, (algo que no hay que entender en un sentido físico y/o espacial). Esto supone para Jesús culminar una tarea en este mundo, situarse junto al Padre e inaugurar un nuevo modo de “presencia” entre los suyos.

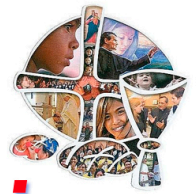
Asimismo, con su ascensión al cielo, Cristo nos está abriendo las puertas del paraíso para que seamos partícipes de su gloria y divinidad.

Pero el camino para llegar a la meta hay que andarlo, hacerlo como Él lo hizo... Mientras tanto, aquí tenemos una misión: “*anunciar la buena nueva*” con la propia vida.

2ª. “Ellos salieron a predicar por todas partes”

. En la primera lectura de Hechos de los Apóstoles así como todos los demás evangelistas (de una u otra manera) nos proclaman lo que Jesús les dijo: “*Seréis mis testigos... hasta los confines del mundo*” (Hch 1, 8)

La ascensión de Cristo para sus seguidores fue su punto de arranque como Iglesia evangelizadora. Los primeros discípulos se lo tomaron como algo fundamental y esencial de su “identidad cristiana”. Ser seguidor de Jesús es ser “evangelizador” como “testigo”. Es el ADN propio de un cristiano.



La Misa del Domingo

La tarea de los que formamos la iglesia -por mandato de Jesús- es “*anunciar la Buena Noticia*”. Sí, la Iglesia es esencialmente misionera. Se nos ha ido recordando en diversos momentos de la Historia, pero de una manera especial a partir del Concilio Vaticano II. El mismo Papa Francisco dice en la *Evangelii gaudium* -citando a Juan Pablo II-, que hay que reconocer que “*es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio*” a los que están alejados de Cristo, “*porque ésta es la tarea primordial de la Iglesia*”. La actividad misionera “*representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia*”; y “*la causa misionera debe ser la primera*”. (EG 15). Y, todo esto, porque como se nos dice en el Decreto *Ad Gentes*: “*La Iglesia peregrina es, por su naturaleza, misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según propósito de Dios Padre*” (AG 2).

Esto es una “buena noticia y un compromiso”. Es lo que llama el Papa “[*la dulce y confortadora alegría de evangelizar*](#)”. (EG 9-13).

3º. Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo... para que comprendáis la esperanza a la que habéis sido llamados:

. La misión que Cristo encomienda a sus seguidores no es tarea fácil. Por eso, él mismo prevé que necesitarán ayuda. “*No os dejaré huérfanos*”. “*Os enviaré el Espíritu Santo...*”. Y así lo hizo. En la Fiesta de Pentecostés, como nos narra san Lucas en Hechos de los Apóstoles: “*todos se llenaron del Espíritu Santo...*” (Hch 2). El Espíritu les guio y les dio su fuerza para caminar con esperanza hacia la meta, que es el mismo Cristo en su gloria.

Esto es lo que nos espera a cada uno de los que nos consideramos también sus seguidores.

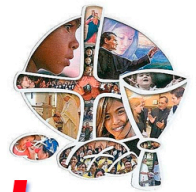
La “*esperanza a la que hemos sido llamados*” -con la fuerza de su Espíritu- es lo que nos debe empujar para ser “aquí” sus “testigos/anunciadores”, y en el más “allá” -con Él- “bienaventurados”.

El Papa en su última Exhortación apostólica -“*Gaudete et Exultate*” sobre la santidad en el mundo actual- nos expresa también cuál es nuestra meta: ser santos, bienaventurados, felices... “Para un cristiano- nos dice- no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque “*esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación*” (1 Ts 4,3). “Esa misión tiene su sentido pleno en Cristo y sólo se entiende desde Él...” (GE números 19 y 20).

4º. En este mes de mayo: “ponemos la mirada en María”

. Alguien que ya lo han alcanzado y lo viven como “bienaventurados” son los SANTOS, y, de una manera especial, la **Virgen María**, la Madre de Jesús y Madre nuestra. A ella también la contemplamos como la que mejor supo seguir a su hijo Jesús. Con Él, María ha llegado a la meta deseada.

5º. Conclusión: Ascensión: fiesta de compromiso y esperanza.



La Misa del Domingo

. Así, pues, la Ascensión de Cristo es una fiesta de compromiso y esperanza. Es una fiesta para gente con espíritu joven, arriesgado, con ilusión... “que quiere ser santo” (como Domingo Savio). Y, desde aquí, nos surgen, inmediatamente algunas preguntas para reflexionar (y darles una respuesta valiente):

. ¿En qué medida me siento comprometido por este mandato misionero de Jesús?

. ¿Camino “pisando el suelo”, pero con la mirada “en el cielo”? O sea ¿soy “realista/comprometido en lo concreto” y, a la vez, miro más allá con ilusión “utópica”?

(Usta Sánchez, sdb)